

## **LA IMAGEN DE SANTA TERESA EN EL SIGLO XVIII: ENTRE LA NARRACIÓN Y LA ALEGORÍA**

MARÍA JOSÉ PINILLA MARTÍN

RESUMEN: El último barroco significó una diversificación sin precedentes de la iconografía de santa Teresa de Jesús. En este artículo planteamos el estudio de este fenómeno a partir de dos series de grabados, de origen italiano y español, que representan las dos principales corrientes.

PALABRAS CLAVE: iconografía / Santa Teresa / siglo XVIII / grabado.

ABSTRACT: The late Baroque meant an unprecedented diversification of the iconography of Santa Teresa de Jesus. In this paper we propose to study this diversification through two Italian and Spanish series of engravings.

KEYWORDS: iconografía / Santa Teresa / siglo XVIII / grabado.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el último tercio del siglo XVII se produjo una gran expansión de la iconografía de Santa Teresa de Jesús tanto desde un punto de vista cuantitativo como desde un punto de vista cualitativo. En aquellas décadas se empieza a advertir un proceso de diversificación iconográfica que culminaría en la primera mitad del siglo XVIII en dos grandes vías: vía narrativo-descriptiva y vía emblemático-alegórica. Sus características y sentido último pueden ser estudiadas a partir de dos magníficas series de grabados italiana y española. La primera vía está representada por la serie de estampas *Vita effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù* de Arnold van Westerhout, que ofrece una aproximación integral a la vida de Santa Teresa. Tiene un carácter esencialmente narrativo combinado con la representación descriptiva de las facetas más importantes de la carmelita abulense. La segunda vía es la más rica en contenidos y la más original del periodo. En ella destacan los ocho grabados realizados por Juan Bernabé Palomino para ilustrar *Cartas de Santa Teresa de Jesús* y *Obras de la Gloriosa madre Santa Terea de Jesús*, impresas en Madrid en 1752.

## 2. LA SERIE DE ARNOLD VAN WESTERHOUT: LA MÁS COMPLETA DE LAS VIDAS GRÁFICAS TERESIANAS

Arnold van Westerhout es el autor de las 71 planchas grabadas a buril que componen *Vita effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù*. Westerhout nació en febrero de 1666 en Amberes<sup>1</sup>, donde recibió una formación inicial como grabador. Viajó a Italia para completar su educación, una vez allí trabajó primero en Florencia para el Gran Duque Fernando y a partir de 1700 en Roma, donde trabajó hasta su muerte en 1725<sup>2</sup>. La obra fue estampada en Roma en 1716 y dedicada por la Orden del Carmen Descalzo a Ippolita Ludovisi, princesa de Piombino. Este amplio conjunto de estampas es una versión de *Vita effigiata et essercizi affettivi di S. Teresa di Giesù, Maestra di Celeste Dottrina*, impresa en Roma en 1670,<sup>3</sup> que a su vez fue una reestampación de una obra de 1655 con 36 nuevos grabados añadidos<sup>4</sup>. La serie de Westerhout plasmó una serie de cambios formales e iconográficos que traslucen una evolución de la iconografía teresiana, fijó su *corpus* definitivo y se

1 MILESI, Giorgio. *Dizionario degli incisori*. Bergamo: Legatoria Ferrari, 1989, p. 343.

2 BÉNÉZIT, Emmanuel. *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs de tous les temps e de tous le pays*. París: Gründ, 1999, vol. 14, p. 564.

3 En 1670 se imprimió en Lyon *La vie de la Seraphique Mère Sainte Têrèse de Iesus*, con 56 grabados de Claudine Brunand basados en los dibujos preparatorios de la obra romana del mismo año. Juan BOSCO DE JESÚS. «Las vidas gráficas de Santa Teresa en el grabado barroco». En VV. AA, *Castillo Interior. Teresa de Jesús y el Siglo XVI*. Ávila: Catedral de Ávila-Centro Internacional de Estudios Místicos, 1995, pp. 367-373.

4 PINILLA MARTÍN, María José. «Dos «vidas gráficas» de Santa Teresa de Jesús: Amberes 1616 y Roma 1655». En *Boletín el Seminario de Estudios de Arte y Arqueología-Sección Arte*, n.º LXXIX, 2013. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 183-202.



Fig. 1. Teresa y su hermano leen vidas de Santos. Vita Effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù. Arnold van Westerhout. 1716.

convirtió en una de las series de grabados sobre Santa Teresa más difundidas. A diferencia de su predecesora no se trata de un libro ilustrado sino de una serie de 71 estampas sueltas. Las medidas de las láminas son 26 x 34,5 cm y las de la huella de la plancha, 17 x 12 cm.

Se trata de una obra de gran calidad técnica cuyo resultado formal es extraordinariamente homogéneo. Esta uniformidad se debe a que todas las planchas fueron abiertas por Westerhout, que firmó cada una de ellas como «Arnold V. Westerhout Scul.», expresando de este modo su participación, pero también el grado de la misma: ni como autor intelectual ni como autor del dibujo, sino como grabador. En contraste con la insistencia de Westerhout por distinguirse como el autor de las planchas, desconocemos quién realizó los dibujos preparatorios, basados en los grabados de la *Vita effigiata* de 1670. Casale, gran conocedor del panorama romano, apuntó su cercanía a diferentes artistas que en otras ocasiones se dirigieron a Westerhout para que grabase sus dibujos. Algunos grabados son cercanos al *barocchetto* romano de Michelangelo Cerrutti y otros al protoneoclasicismo de los seguidores de Carlo Maratti, como Agostino Masucci<sup>5</sup>.

Se pueden constatar cambios formales respecto a las ilustraciones en que se basa esta serie, referentes al estilo –*ductus* más flexible, fino y elegante– la recreación más verosímil del espacio, la equilibrada relación entre los personajes representados y su entorno. La maestría de Westerhout se dejó notar en la unificación de estilo, detallismo, tratamiento de calidades, cadencia del movimiento, nobleza de los personajes y gracia en sus actitudes, luminosidad y composición. Corrigió, por tanto, todos los errores que se pueden atribuir en las obras que la precedieron: falta de uniformidad en calidad y estilo en el caso de la serie romana, composiciones abigarradas en las francesas.

## 2.1. LOS GRABADOS

Aunque no podemos explicar singularmente cada uno de los grabados de la serie por razones lógicas de espacio, nos gustaría al menos nombrarlos y clasificarlos dentro del amplio conjunto de la iconografía teresiana y comentar los rasgos iconográficos más relevantes de algunos de ellos. Para ello seguiremos principalmente el orden en que aparecen en la serie con algunas salvedades justificadas en una comprensión más clara.

Los dos primeros grabados de la serie corresponden a la portada y la dedicatoria, mientras que los 69 restantes muestran escenas de la vida de Santa Teresa. En la portada se muestra el título completo de la obra –*Vita Effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù. Fondatrice dell'Ordine Carmelitano Scalzo*– y la autoría de las planchas: Arnold van Westerhout, grabador de Francesco Farnese, duque

---

5 CASALE, VITTORIO. «Lazzaro Baldi e Ciro Ferri agiografi di Santa Teresa d'Avila». En *Culto dei Santi, Istituzioni e classi social in età preindustriale*. L'Aquila: Japadre, 1984, pp. 774-775.





Fig. 2. La Virgen indica a Teresa cómo debe ser el hábito de descalza. Vita Effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù. Arnold van Westerhout. 1716.

de Parma y Piacenza. Se representa un total de seis ángeles que portan atributos de Santa Teresa, entre los que destacan el corazón transverberado, el clavo de los Desposorios Místicos, el libro y la pluma que hacen referencia a su condición de escritora, así como el collar y el manto impuestos por la Virgen y San José en la iglesia del Monasterio de Santo Tomás en Ávila.

El segundo grabado de la serie consiste en la dedicatoria de la Orden de los Carmelitas Descalzos a Ippolita Ludovisi, que indica varios datos importantes: se trata de imágenes en todo punto devotas, pues siguen los dictados oficiales; tienen un carácter de *exempla*, un interés por plasmar las virtudes que llevaron a la canonización de Teresa casi un siglo después de ésta. Se apela asimismo a la vinculación de la princesa del Piombino con su antepasado Gregorio XV, pontífice que canonizó a la Santa abulense, de cuyas virtudes debía ser heredera. Se expresa, por último, el agradecimiento de los carmelitas descalzos y descalzas, que le muestran de esa manera sus respetos.

A continuación, comienza la sucesión de estampas sobre la vida de Santa Teresa siguiendo un orden fundamentalmente cronológico, de aquí su carácter narrativo, y con un interés centrado en presentar y describir de manera individual cada uno de los temas presentados. La *Vita effigiata* grabada por Arnold van Westerhout no sólo introduce novedades absolutas en cuanto a la temática, sino que en ella se reelaboran algunos temas y se suprimen otros.

La tercera estampa del repertorio corresponde a un retrato de Teresa de Jesús basado en la *vera effigies*, como indica la propia inscripción. Es interesante la recuperación del tipo original, que había caído en desuso en la segunda mitad del siglo XVII. A este retrato siguen varios temas de la infancia de Teresa –*Huida de la casa paterna en busca de martirio*<sup>6</sup>, *Pide a la Virgen que sea su madre*,<sup>7</sup> *Reflexiones sobre el encuentro de Cristo y la Samaritana*<sup>8</sup> con la incorporación de dos interesantes temas nuevos: *Teresa y su hermano leen vidas de Santos*<sup>9</sup> (fig. 1) y *Ante la imposibilidad de recibir martirio, da limosna a los pobres*<sup>10</sup> que completaron y reforzaron el tema más conocido: el de la búsqueda de martirio. En ellos se muestra el influjo que tuvo la lectura del *Flos Sanctorum*. La referencia a la eternidad es un rasgo habitual en los escritos de Teresa también representado iconográficamente en otros temas que citaremos: *Cristo le muestra los misterios divinos* o *Mira, hija, lo que se pierden los pecadores*.

Los siguientes grabados muestran los primeros años de Teresa de Jesús como carmelita comenzando por *Movida por las Epístolas de San Jerónimo, decide entrar en el Carmelo*<sup>11</sup>, un tema con un carácter tan concreto que sólo aparece incluido

6 RIBERA, FRANCISCO de. *Vida de la Madre Teresa de Jesús*. Salamanca: Pedro Lasso, 1590, p. 53.

7 *Vida* 1, 5. TERESA DE JESÚS. *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2006, p. 35.

8 *Vida* 30, 19. *Íd.*, p. 164.

9 *Vida* 1, 5. *Íd.*, p. 35.

10 *Ibid.*

11 *Vida* 3, 7. *Íd.*, p. 40.

en las series de grabados más amplias. Le siguen *Toma de hábito*,<sup>12</sup> y, mostrando el conocimiento de la vida y la obra literaria de Santa Teresa por parte del impulsor de esta serie de grabados, *Sanación por intercesión de San José*<sup>13</sup> –que plantea un *tour de force* a la representación del tema con respecto a la *Vita B. Virginis Teresiae* de 1613 de Collaert y Galle<sup>14</sup>, con la representación de la carmelita desprendiéndose de unas muletas con ayuda de San José–, *Toma valor ante la enfermedad con la lectura de los escritos de San Gregorio Magno*<sup>15</sup> y *Teresa lee las Confesiones de San Agustín*<sup>16</sup>, mencionados en la *Vida* escrita por Teresa de Jesús, como indicamos.

Las siguientes estampas están orientadas a mostrar diferentes aspectos y episodios de la vida espiritual de la carmelita abulense, entre ellas las muy conocidas y representadas «visiones espirituales», es decir, aquellas experimentadas «muy en lo interior»<sup>17</sup>. Aparecen representados los siguientes temas: *Quiero que tengas conversaciones con ángeles*<sup>18</sup>, *Cristo acompaña siempre a Teresa*<sup>19</sup>, *Cristo le entrega una cruz con piedras preciosas*<sup>20</sup>, *Transverberación*<sup>21</sup> –tratada exactamente según el modelo propuesto por la escultura de Gianlorenzo Bernini en la iglesia de Santa María de la Victoria en Roma–, *Un ángel porta consigo el corazón transverberado*, *Mira lo que se pierden los pecadores*,<sup>22</sup> *Santa Teresa en éxtasis*, *Visión de la Virgen y los Santos*. También referente a la vida espiritual de Santa Teresa aunque de un modo diferente es *Teresa haciendo voto de Perfección*<sup>23</sup>. Aunque formalmente el autor toma como modelo el tipo iconográfico *Santa Teresa en oración*, la inscripción a pie de estampa no deja lugar a dudas: *Una Theresia Deo consiliante maxime arduum/Votum emisit efficiendi semper quidquid perfectius esse intelligeret*.

El grabado XXIV representa un tema anecdótico extraído literalmente de la serie romana de 1670 en la que se basó Westerhout: *Cae por las escaleras empujada por un demonio*. Se trata de una rareza iconográfica, que toma como fuente literaria la obra del P. Ribera<sup>24</sup>, pero de la que no conocemos más representaciones que las de este conjunto de series.

No podía faltar un tema carmelitano como la *Imposición del Escapulario a San Simón Stock*, estampa en la que Santa Teresa aparece de modo secundario

12 RIBERA, Francisco de. *Op. cit.*, p. 59.

13 *Vida* 5, 9. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 48.

14 PINILLA MARTÍN, MARÍA JOSÉ, «Estampas de la vida de Santa Madre Teresa de Jesús», en *Iconografía teresiana*. Madrid: EDE, 2012, p. 9.

15 *Vida* 5, 8. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 47.

16 *Vida* 9, 8. *Íd.*, p. 65.

17 PINILLA MARTÍN, María José, «Dos «vidas gráficas» de Santa Teresa de Jesús...», p. 190.

18 *Vida* 24, 7. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 133.

19 *Vida* 27, 2. *Íd.*, p. 143.

20 *Vida* 29, 7. *Íd.*, p. 156.

21 *Vida* 29, 13. *Íd.*, pp. 157-158.

22 *Vida* 38, 3. *Íd.*, p. 207.

23 RIBERA, Francisco de. *Op. cit.*, p. 403.

24 *Íd.*, p. 447.

acompañada de otras carmelitas. Por una parte, se acentuaba la vinculación de Teresa con la Orden del Carmelo y por otra se actualizaba un episodio muy caro a la historia de la orden a través de la figura de una Santa del momento. Es un tema que además introduce en nuestra serie un grupo de estampas dedicadas a destacar la importancia de Teresa como reformadora de la Orden, el retorno hacia la Orden primitiva y como fundadora de nuevos conventos. Esto se realiza de varios modos, intentando subrayar diferentes aspectos, tanto espirituales como taumatúrgicos: desde la visión *¿Qué sería el mundo sin los religiosos?*, hasta *Teresa de Jesús toma la primitiva Regla del Carmelo para sus fundaciones*<sup>25</sup>, pasando por *Elige a San José como protector de los Carmelitas Descalzos*<sup>26</sup>, *Pide ayuda para la reforma a Santo Domingo de Guzmán*<sup>27</sup>, *Cristo le muestra los trabajos padecidos por otros reformadores y fundadores de órdenes religiosas*, o un episodio milagroso muy conocido, que gozó de una gran popularidad: la curación de Gonzalo Ovalle, sobrino de la Santa, herido durante las obras en el Convento de San José de Ávila, primer convento de la reforma<sup>28</sup>. El tema más relevante de este grupo dedicado a la reforma de la orden es también uno de los más conocidos: *Imposición del collar y el manto por la Virgen y San José*<sup>29</sup>, que constituye una de las Gracias o Mercedes Espirituales. Es seguido por una estampa que muestra otra de las Gracias: *Teresa coronada por Cristo en el recién fundado convento de San José*<sup>30</sup>. Como fundadora aparece también siguiendo el tipo «andariega» y en temas como *Perdida en el camino, es iluminada por ángeles*<sup>31</sup> y, haciendo alusión a la salvación del convento en unas inundaciones, *Fundación del Convento de Burgos*<sup>32</sup>. Es interesante la incorporación de un tema completamente nuevo a medio camino entre mostrar la vida conventual, la reafirmación de la reforma carmelitana y la protección de la Virgen sobre ella: *La Virgen indica a Teresa cómo debe ser el hábito de descalza* (fig. 2). No tuvo antecedentes ni repercusiones iconográficas y quizá por eso, por su carácter único, nos parece particularmente interesante.

En la serie de Arnold van Westerhout hay dos novedades que vienen a corregir llamativas ausencias en las series de 1655 y 1670: se trata de sendas representaciones de Santa Teresa con San Juan de la Cruz y San Pedro de Alcántara (fig. 3). Aunque se había tratado un encuentro en Duruelo entre Teresa y Juan en la serie de Adriaen Collaert y Cornelis Galle de 1613, no había encontrado eco en las series posteriores. Seguramente porque Pedro de Alcántara fue canonizado en 1669 y es entonces cuando se advierte un gran auge de la iconografía que comparte con

25 HERRÁIZ, M. (ed.), *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997.

26 *Vida* 33, 14. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, pp. 182-183.

27 RIBERA, Francisco. de. *Op. cit.*, pp. 426-427.

28 YEPES, Diego de, *Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada Virgen Teresa de Jesús*, Zaragoza: Ángelo Tavano, 1606, p. 25.

29 *Vida* 33, 14. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, pp. 182-183.

30 *Vida* 36, 24. *Íd.*, p. 201.

31 RIBERA, Francisco de. *Op. cit.*, p. 429.

32 *Fundaciones* 31, 11. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 803.



Teresa de Jesús, aunque el origen de esta asociación iconográfica es anterior<sup>33</sup>. Por otra parte, fray Juan de la Cruz no fue beatificado hasta 1675 y su canonización es incluso posterior a la serie de Westerhout: data de 1726.

Los *Desposorios Espirituales* o *Desposorios místicos*<sup>34</sup> –que junto con la *Visión de la Trinidad* que no aparece contenida en esta serie constituyen las restantes Mercedes Espirituales– están representados en el grabado XLV. Este episodio de la vida de Teresa de Ávila también es conocido como *Merced del clavo*. Se trata del matrimonio espiritual con Cristo, que el alma experimenta cuando ha llegado a la última de las *Moradas del Castillo Interior*<sup>35</sup>. Este tema es complementado por *Soy todo tuyo*<sup>36</sup>, que sin embargo no aparece hasta el grabado LXIV.

Son varios los temas dedicados a los Sacramentos, entre los que destacan los dedicados a la Penitencia –al que se asocian temas referentes al pecado y la importancia del arrepentimiento– y a la Eucaristía. Respecto a los primeros, hay que incluir *Sacerdote celebrando la Eucaristía en pecado*<sup>37</sup>, *Cristo encomienda a Santa Teresa guiar a los pecadores*,<sup>38</sup> *Liberación de las penas del purgatorio del alma de Bernardino de Mendoza*,<sup>39</sup> benefactor del Monasterio de la Concepción de Valladolid y *Mortificaciones*. Este último tema es presentado bajo una luz alejada del dramatismo postridentino de las series precedentes. Por lo que respecta a la Eucaristía, Westerhout graba *Arrobo en presencia del Obispo de Ávila antes de recibir la comunión*<sup>40</sup>.

Encontramos temas de gran originalidad en los grabados LIX y LX. *Canta con el rey David Misericordias Domini in aeternum cantabo*, que muestra a Teresa sentada sobre un escabel señalando un libro, mientras entre unas nubes se encuentra el rey David, coronado, tañendo un arpa. El motivo de esta representación es la importancia del Salmo 88 para Teresa de Jesús<sup>41</sup>, salmo que acompaña frecuentemente los retratos de la carmelita. *El Señor tuvo a Magdalena por amiga en la tierra y tiene a Teresa por amiga en el Cielo* es un tema raramente representado que

33 ANDRÉS ORDAX, S., *Arte e iconografía de San Pedro de Alcántara*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila-Institución Gran Duque de Alba, 2002, p. 234. ANDRÉS ORDAX, S., «Iconografía teresiana-alcantarina», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, n.º 48, 1982, pp. 301-322.

34 *Cuentas de Conciencia* 29.<sup>a</sup>. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 605.

35 *Moradas* 7.<sup>a</sup>, 1, 3. *Íd.*, p. 567.

36 *Cuentas de Conciencia* 54.<sup>a</sup>. *Íd.*, p. 616.

37 *Vida* 38, 23. *Íd.*, p. 212.

38 *Vida* 38, 3. *Íd.*, p. 207.

39 *Fundaciones* 10, 1. *Íd.*, p. 707.

40 YEPES, Diego de. *Op. cit.*, p. 109.

41 «Estando esta testigo en la celda de la dicha madre Teresa de Jesús en diversos días, recordó y vio por muchas veces a la dicha Madre Teresa con una voz muy baja y muy devota estar alabando a Nuestro Señor, repitiendo el primer verso del cántico: *Magnificat anima mea Dominum*, en lenguaje castellano; y otras veces el verso: *Misericordias Domini in aeternum cantabo*». Declaración de María de San José (Salazar), Orden Carmelita Descalza, en 1595 en Lisboa. SILVERIO DE SANTA TERESA. *Procesos de Beatificación y Canonización de Santa Teresa de Jesús*. Burgos: El Monte Carmelo, 1935, t. I, p. 491.



Fig. 3. Visión de San Pedro de Alcántara. Vita Effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù. Arnold van Westerhout. 1716.

tiene como fuente literaria la hagiografía escrita por fray Diego de Yepes<sup>42</sup>. Aunque con poco eco en el arte, el episodio debió de gozar de cierta fama, puesto que su mención también fue incluida en el rótulo de las preguntas que se realizaron a los testigos en el Proceso de los años 1609 y 1610<sup>43</sup>. Referentes a la relación de la carmelita abulense con Cristo son los grabados dedicados a *Cristo le enseña los misterios divinos*<sup>44</sup> y *Visión de Cristo en la cruz*<sup>45</sup>.

En un repertorio iconográfico tan extenso como el que nos ocupa no podía faltar la alusión a la que es, junto con la de mística, la faceta más conocida de Santa Teresa de Jesús: escritora. No se recurre, sin embargo, al tipo iconográfico y, por tanto, sintético y restringido, sino que se prefiere mostrar esta faceta a través de tres temas muy diferentes y de gran originalidad. En el primero de ellos se presenta a Teresa escribiendo cartas, género que cultivó de un modo muy especial. Los destinatarios de sus cartas fueron sobre todo Jerónimo Gracián de la Madre de Dios y María de San José, sus hermanos y los conventos de carmelitas. El segundo de los temas subraya la intervención angélica en sus escritos, que sigue un fragmento de la hagiografía escrita por fray Diego de Yepes: «Muchas veces estando escribiendo estos libros, se quedaba en arrobamiento, y cuando volvía de él, hallaba algunas cosas escritas de su letra, pero no por su mano»<sup>46</sup>. El último de estos temas, *Quema el manuscrito de Meditaciones sobre los Cantares para obedecer a su confesor*, cuya fuente se encuentra en los procesos de beatificación y canonización<sup>47</sup>, destaca asimismo el voto de obediencia hacia los superiores y también la humildad de Teresa al deshacerse de sus escritos.

Por último, hay que mencionar los grabados *Tránsito de Santa Teresa* y *Sanación del carmelita P. Domingo para que promoviera su canonización*. El primero tiene su origen en *Vita B. Virginis Teresiae a Iesu*, de 1613. En su definición iconográfica intervino directamente Ana de San Bartolomé, en cuyos brazos murió la reformadora carmelita, que hizo plasmar lo mismo que declaró en los procesos de beatificación<sup>48</sup>. En cuanto al segundo, se trata de un tema particular que se representó tan solo en la edición de 1670 del libro de fray Alessio della Passione y en esta obra. Muestra la Sanación del P. Domingo de Jesús María, general de los carmelitas descalzos: *[Santa Teresa) libera il Ven. P. Domenico, Religioso della sua Riforma, dalla Peste perché promoua in Roma l'Ordine, e la sua Canonizatione*<sup>49</sup>.

42 YEPES, DIEGO de. *Op. cit.*, p. 144.

43 Artículo 78 de los Procesos Remisoriales *In Specie* (1609-1610). SILVERIO DE SANTA TERESA. *Op. cit.*, t. III, p. LVIII.

44 *Vida* 28, 2. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 149.

45 *Moradas* 6.<sup>a</sup>, 5, 6. *Íd.*, p. 542.

46 YEPES, DIEGO de. *Op. cit.*, p. 163.

47 Declaración de María de San José (Gracián) en el Proceso de 1595. SILVERIO DE SANTA TERESA. *Op. cit.*, t. I, p. 320.

48 Dicho de Ana de San Bartolomé, 19 de octubre de 1595. *Íd.*, p. 170.

49 *Vita effigiata et essercizi affettivi di S. Teresa di Giesù*. Roma: Mascardi, 1670, p. 292.

Por otra parte, los temas suprimidos en esta obra de Westerhout con respecto a las series que lo preceden pueden ser justificados por su poca concreción, como *Durante su noviciado avanza en virtud y oración*; por ser demasiado anecdóticos, por ejemplo, *Recibe dones de la Duquesa de Alba*; por su relación sólo tangencial con la iconografía teresiana, en el caso de *San Luis conduce a los carmelitas a Europa* y *El Privilegio Sabatino*; por su duplicación temática en *Importancia de las órdenes mitigadas* y *Lo que yo tengo es tuyo*, y, finalmente, quizás por su ausencia en los escritos teresianos, *Última comunión de Santa Teresa*.

El orden en que Westerhout representa los temas es similar a la serie romana de 1670 sólo en aquellos temas biográficos inamovibles: infancia, vocación religiosa y muerte. En el resto de los temas hay diferentes circunstancias: por ejemplo, presenta temas unidos por asociaciones lógicas como la *Transverberación* y *Un ángel se lleva el corazón de Teresa*. Por último, las inscripciones son muy similares en general. Westerhout dispone de un mayor espacio, por lo que se prescinde de muchas abreviaturas. Hay modificaciones, siempre dirigidas a precisar mejor los significados, como en el caso del grabado de la *Transverberación*.

## 2.2. VALORACIÓN

*Vita effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù* es sencillamente la culminación de la saga de grabados sobre Santa Teresa de Jesús que tuvo su origen en Roma en el año 1655. Sus 71 grabados se desprenden de la sumisión al texto de las obras anteriores, puesto que están planteados de una manera independiente, vertiendo en ellos la responsabilidad de transmitir un significado total acerca de la vida de la ilustre Santa carmelita.

Desde el punto de vista formal, es el más homogéneo de los conjuntos. En las precedentes series romanas hay buenos grabadores, alguno incluso podría ser considerado mejor que Arnold van Westerhout, pero también participaron buriles que dejaron resultados mediocres. La uniformidad estaba presente en la obra de Claudine Brunand, sin embargo, a pesar de la dignidad del resultado, no alcanzó cotas artísticas tan altas como Westerhout. El grabador antuerpiense establecido en Roma tenía un estilo delicado, cadencioso y preciso, con un interés muy claro en la contextualización de los personajes tanto en ambientes naturales como en construcciones arquitectónicas, aspectos muy cuidados y que incluso adquirieron protagonismo. Dominaba la plasmación de la atmósfera y el manejo de la luz, aspectos nunca fáciles en el arte del grabado. Supo reproducir las imágenes más solventes de las ilustraciones anteriores, pero también reelaborarlas con éxito para aproximarlas a las fuentes o para facilitar su comprensión. Asimismo, afrontó con éxito los nuevos temas indicados por los comitentes y supo insertarlos con éxito en el conjunto de la obra.

Aunque desde el punto de vista iconográfico sea menos relevante –muchos temas proceden de la obra romana de 1670– la *Vita Effigiata* de Westerhout es

con gran diferencia la más conocida de las obras que conforman esta saga. Seguramente el hecho de que a diferencia de las series precedentes se indicase de un modo tan claro el artífice material, unido al mérito del resultado, contribuyeron a otorgar a Westerhout una mayor visibilidad y fama.

### 3. LOS GRABADOS DE JUAN BERNABÉ PALOMINO

En el año 1752, el grabador Juan Bernabé Palomino abrió ocho planchas para ilustrar las obras *Cartas de Santa Teresa de Jesús, madre y fundadora de la Reforma de la Orden de N.ª S.ª del Carmen* y *Obras de la Gloriosa madre Santa Teresa de Jesús*, impresas en Madrid por José Orga en la Imprenta del Mercurio. Son estampas de gran calidad técnica, con un contenido que bebe de la literatura emblemática del siglo XVII, pero además tienen otro valor: es el primer conjunto de grabados sobre Santa Teresa estampado en España.

Juan Bernabé Palomino –que nació en Córdoba en 1692 y falleció en Madrid en 1777 fue un respetado artista<sup>50</sup>. En 1736 recibió el título de Grabador de Cámara de Felipe V y en 1752 fue nombrado el primer director de la Sección de Grabado de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cargo que desempeñó hasta su muerte. Era sobrino de Antonio Acisclo Palomino, que le encargó abrir las planchas de la portada del segundo tomo de *El Museo Pictórico* en el año 1724<sup>51</sup>.

Fue un grabador prolífico, muy solicitado por su estilo depurado, su facilidad para recrear texturas y su capacidad retratística. En efecto, buena parte de su producción está formada por retratos de reyes, nobles y artistas, aunque también grabó estampas devocionales, arquitecturas y alegorías de las artes. Su importancia en la historia del grabado español fue plasmada en la necrológica que la Real Academia de Bellas Artes le dedicó: «...digno de memoria y quien se puede reputar como el primero que estableció en España el buen gusto de grabar en láminas y que abrió el camino hasta llegar al estado en que hoy lo vemos»<sup>52</sup>.

#### 3.1. LOS GRABADOS

Las ocho estampas que ocupan nuestro estudio se encuentran en *Cartas de Santa Teresa de Jesús, madre y fundadora de la Reforma de la Orden de N.ª S.ª del Carmen* y repartidas en los dos volúmenes de *Obras de la Gloriosa madre Santa Teresa de Jesús*. Los tres libros se estamparon en el mismo año de 1652 en la Imprenta del Mercurio bajo la dirección de José de Orga. Eran obras muy

50 CARRETE PARRONDO, Juan. *Maestros del grabado. Siglo XVIII. La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1991, p. 3.

51 GALINDO, Natividad. «Algunas noticias sobre Juan Bernabé Palomino». *Academia*, n.º 69, 1989. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, pp. 240-241.

52 CARRETE PARRONDO, Juan. *Op. cit.*, p. 5.



cuidadas, con una encuadernación excelente, tapas de cuero repujado y dorado y papel de gran calidad. *Cartas* estaba además prologada y comentada por Juan de Palafox y Mendoza.

A pesar de que forman parte de un libro, las estampas no lo ilustran, en el sentido de que no guardan una relación directa con el contenido del texto más allá del protagonismo de Teresa de Ávila. Tampoco tienen un carácter narrativo ni siguen una secuencia determinada, de hecho su orden es diferente en las obras citadas. Cinco de los grabados se estructuran a partir de un marco de líneas sinuosas que separa la escena central de los cuatro ángulos, dedicados a la representación de elementos de carácter simbólico. Los tres grabados restantes presentan una configuración formal más simple, aunque su contenido también es complejo. Asimismo, poseen una temática heterogénea, ya que se muestra un episodio de la vida, las facetas de escritora, reformadora, fundadora y guía hacia el Monte Carmelo, y tres alegorías de las virtudes de Teresa de Jesús.

La técnica utilizada por Palomino, que firma todas las planchas, es aguafuerte y buril. Son grabados de una gran calidad técnica, de trazo preciso y primoroso y además fueron estampados cuidadosamente, como corresponde a una edición de calidad. La cuestión más compleja para afrontar su estudio es determinar las fuentes. Respecto a las fuentes gráficas, es muy clara en la imagen principal de la mitad de los grabados: la *Vita effigiata* de Westerhout. La dificultad se presenta en las pequeñas representaciones angulares, que sugerían la utilización de libros de emblemas por sus características formales y de contenido. En efecto, hemos concluido que se basan en los *Emblemas morales* de Sebastián de Covarrubias. Esta obra del conocido autor de *Tesoro de la lengua castellana* fue publicada por primera vez en Madrid en el año 1610. Consta de 300 emblemas, divididos en tres «centurias», que tratan temas variados acerca de las buenas costumbres, las malas acciones, etc. Se puede hallar su influencia en diferentes manifestaciones literarias y artísticas de diferentes periodos históricos, como en las comedias de Lope de Vega<sup>53</sup> o en el último cuarto del siglo XVIII en algunas obras de Goya<sup>54</sup>. En los grabados que contienen una única escena, se utilizan fuentes bíblicas, en concreto el Evangelio según San Mateo, y referencias extraídas de los escritos de Teresa de Jesús.

---

53 DIXON, Víctor. «Los *Emblemas Morales* de Sebastián de Covarrubias y las comedias de Lope». En GARCÍA MARTÍN, Manuel (coord.), *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro: Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1990, vol. 1, pp. 299-306.

54 MOFFIT, John F. «Francisco de Goya and Sebastian de Covarrubias Orozco (More on Goya's *Moral Emblemes*)», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 53, 1987. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 271-300.

3.1.1. *Santa Teresa escritora*

El primero de los grabados muestra a Santa Teresa como escritora inspirada por el Espíritu Santo. Probablemente tomó como modelo el grabado LIII de la *Vita* de Arnold van Westerhout. En principio es una representación convencional del tipo iconográfico, pero hay dos novedades: la presencia de dos seres monstruosos que escapan de debajo del escritorio de Teresa, alusión a la huida de los demonios ante la sabiduría de las letras teresianas, y cuatro aves representadas en los ángulos. Éstas son el águila, el ave fénix, el pelícano y la paloma.

Sebastián de Covarrubias utilizó el pelícano y el águila para explicar la necesidad de hacer complementarias la vida activa y la vida contemplativa, la acción y la oración, la visión de conjunto y la visión de lo particular. En el caso del pelícano «si está la vida activa reposando/tiende sus alas la contemplativa...»<sup>55</sup>. En cuanto al águila «no sólo mira al sol, de hito en hito/mas desde la alta cumbre, abajo, alarga/a ver con su agudeza el más chiquito/conejo o sabandija. El que se encarga/de cargo pastoral haze delito/si junto con el ser contemplativo/también no es en el gobierno actiuo»<sup>56</sup>, en palabras de Santa Teresa «nunca dejen de obrar casi juntas Marta y María, porque en lo activo y que parece exterior, obra lo interior, y cuando las obras activas salen de esta raíz, son admirables y olorosísimas flores»<sup>57</sup>.

El ave fénix simboliza la inmortalidad del alma y a la paloma se refiere la carmelita en relación con esto:

55 COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Emblemas Morales*. Madrid: Luis Sánchez, 1610. Centuria II, emblema 92.

56 *Íd.*, Centuria I, emblema 15.

57 *Meditaciones sobre los Cantares* 7, 3. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 465.



Fig. 4. *Santa Teresa escritora*. Obras de la Gloriosa madre Santa Teresa de Jesús. Juan Bernabé Palomino. 1752.

tengo para mí que un alma que allega a este estado, que ya ella no habla ni hace cosa por sí, sino que de todo lo que ha de hacer tiene cuidado este soberano Rey. ¡Oh, válgame Dios, qué claro se ve aquí la declaración del verso, y cómo se entiende tenía razón y la tendrán todos de pedir alas de paloma!<sup>58</sup> Entiéndese claro es vuelo el que da el espíritu para levantarse de todo lo criado, y de sí mismo el primero; mas es vuelo suave, es vuelo deleitoso, vuelo sin ruido<sup>59</sup>.

Partiendo de una representación generalizada en el arte y con un significado preciso en la iconografía teresiana –el Espíritu Santo representado como una paloma–, Palomino introdujo otras cuatro aves que simbolizan la perfección del alma y su búsqueda de Dios así como la necesidad de conjugar vida activa y contemplativa.

La inscripción *Aestuat ut ruptis vivax fornacibus ignis./Aestuat haec flammis pagina parva suis./Flammis hic etenim vero rediviva colore/Offertur propia picta Teresa manu* hace referencia a la inspiración del Espíritu Santo sobre sus escritos y los efectos de los mismos.

### 3.1.2. Santa Teresa mística: la transverberación

La segunda estampa es similar a la anterior en intención. Muestra la faceta mística de Santa Teresa a través de su iconografía más difundida: la *Transverberación*. La escena tiene lugar en una capilla, lo que de manera consciente o inconsciente recupera la primera imagen de este tema, que ilustraba la hagiografía escrita por fray Juan de Jesús María. Sobre el altar aparece una imagen de un Niño Jesús, inspirada seguramente en la estampa XXX de la obra de Westerhout, que representa la profesión de la carmelita, aunque su origen se remonta a la *Vita effigiata* romana de 1670. Las novedades son los cuatro elementos que aparecen en los ángulos: un corazón transverberado que constituye una alusión directa al tema, una salamandra entre llamas, un girasol y una brújula. El girasol –identificado incorrectamente con el heliotropo– representaría el alma que busca a Dios:

el heliotropio en la ribera umbrosa/del río Éufrates, cuando el sol envía/los claros rayos de su faz hermosa,/con que hinche este mundo de alegría,/levanta su cabeza y flor llorosa,/y vuelvela a esconder pasado el día./Tal es el alma, que por su desgracia,/del verdadero sol perdió la gracia<sup>60</sup>.

Atribuimos similar significado a la brújula, que señala la estrella polar, es decir, el norte.

<sup>58</sup> Se refiere al *Salmo* 55, 7: «Y digo: ¡quién me diera alas como a la paloma para volar y reposar!». *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975, p. 763.

<sup>59</sup> *Vida* 20, 24. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 115.

<sup>60</sup> COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Op. cit.*, Centuria II, emblema 12.

La salamandra aparece representada sobre llamas, de acuerdo a la extendida creencia de que este anfibio resistía el fuego<sup>61</sup>. Covarrubias adjudica a la salamandra el lema «Donde tú vives, yo muero» y su epigrama termina de este modo: «al vil abrase el fuego de la dama/y al bueno ilustra su amorosa llama»<sup>62</sup>. Hace referencia al amor de Teresa por Cristo y al hecho de que la doncella lance también dardos, que serían las «dulces palabras escritas por su ardiente mano» a las que se refiere la segunda parte de la inscripción del grabado de Palomino: *Ignea tela Puer jaculat Teresia corde/Accipit, et tanto vulnere victa jacet./Ignea sed jaculat tibi tela simillima Virgo./Accipe flammigera dulcia scripta manum.*

### 3.1.3. Santa Teresa fundadora

El tercer grabado muestra una iconografía muy poco habitual: Santa Teresa deja el Monasterio de la Encarnación –donde había experimentado su conversión ante el *Ecce Homo*, que se observa a través de una ventana– para fundar el primer convento de la reforma carmelitana, el Convento de San José de Ávila. Porta una campanilla y una escultura de San José, a quien dedicó buena parte de los conventos que fundó. En los ángulos de nuevo encontramos representaciones. Las dos superiores muestran conventos, con la característica fachada carmelitana de Francisco de Mora, en los inferiores Palomino representa una paloma en medio del océano y orugas que se convierten en mariposas.

Sobre los conventos hay nidos de cigüeñas. Para Covarrubias, que se basó en el emblema correspondiente de Alciato y recogió el mismo concepto en *Tesoro de la lengua castellana*<sup>63</sup>, «sustenta la cigüeña a



Fig. 5. Santa Teresa fundadora. Obras de la Gloriosa madre Santa Teresa de Jesús. Juan Bernabé Palomino. 1752.

61 REVILLA, F., *Diccionario de iconografía y simbología*. Madrid: Cátedra, 1999, p. 387.

62 COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Op. cit.*, Centuria I, emblema 63.

63 ZAFRA, RAFAEL, «Las verdaderas imágenes de Alciato de Daza: el caso de la cigüeña». *Pliegos Volanderos*, 2002. Pamplona: Universidad de Navarra, p. 2.

sus viejos padres, pagando la solicitud y cuidado que ellos tuvieron en cuidarla; tráeles al nido la comida y sácalos sobre sus espaldas a espaciar por el aire sereno»<sup>64</sup>.

Sería, a nuestro juicio, la dedicación de las fundaciones teresianas a su «padre San José» —«Hice oración suplicando al Señor me favoreciese, y a mi padre San José que me trajese a su casa, y ofrecíle lo que había de pasar y, muy contenta se ofreciese algo en que yo padeciese por él y le pudiese servir»<sup>65</sup> y a la Virgen, a quien se alude en la inscripción comparando la buena construcción con tres denominaciones de la Virgen en la letanía lauretana: *Ut bene fundetur praebent animacula normam/Ut melius praestat sedula fabra modum./Nil mirum: nam gestat fabram Virgo Magistram./Quae templum, turris, dicitur, atque domus*. En este sentido se enmarca la presencia de la paloma que se encuentra en el océano: la Virgen cuida de los «palomarcitos» o conventos, cuyo objetivo era apartarse del siglo: «pues comenzando a poblarse estos palomarcitos de la Virgen nuestra Señora, comenzó la divina Majestad a mostrar sus grandezas en estas mujercitas flacas, aunque fuertes en los deseos y en el desasirse de todo lo criado»<sup>66</sup>. Las mariposas, cuyo significado en la obra teresiana hemos comentado<sup>67</sup>, simbolizarían aquí un segundo nacimiento de la Orden, la vuelta a la Regla primitiva a la que alude también la inscripción.

#### 3.1.4. *Reformadora*

La cuarta estampa muestra a Teresa de Jesús entregando un libro a un fraile carmelita. No sabemos de quién se trata, pero no representa la fisionomía atribuida a San Juan de la Cruz en el siglo XVIII. El libro sería las *Constituciones* redactadas por la Santa abulense o su obrita *Visita de Descalzas*, a la que de una manera indirecta se refiere la última frase de la inscripción inferior, como veremos.

En el ángulo superior de nuestra izquierda se representa el ojo sobre el cetro que alude a la vigilancia, significado al que también remiten el resto de imágenes angulares. Éstas representan a un labrador, un pastor cuidando de sus ovejas y un apicultor: «no rehúsa el trabajo ni el cuidado/de cultivar la tierra agradecida/el labrador molido y fatigado...»<sup>68</sup>, «cuando el pastor experto y cuidadoso/de negras nubes vee cubrirse el cielo/de lo que le amenazan rezeloso/recoge su ganado en presto vuelo...»<sup>69</sup>.

A la necesidad de cuidado y vigilancia de la Orden y su regla, comparadas con un pequeño huerto, alude la inscripción que aparece a pie de estampa: *Par-*

64 COVARRUBIAS OROZCO, SEBASTIÁN de. *Op. cit.*, Centuria II, emblema 89.

65 *Vida* 36, 11. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 198.

66 *Fundaciones* 4, 5. *Íd.*, p. 687.

67 *Moradas* 5.<sup>a</sup>, 2, 2. *Íd.*, p. 512.

68 COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Emblemas...*, Centuria I, emblema 33.

69 *Íd.*, Centuria III, emblema 65.



*vum Caelesti Sponso plantaverat hortum./Quem coluit vigili magna Teresa manu:/  
Sed plantasse parum fuerat, nisi visitet ipsa/Visendi normam Patribus atque redat.*

### 3.1.5. *Guía espiritual*

El quinto grabado muestra a Santa Teresa guiando a las carmelitas hacia Dios, representado como un triángulo equilátero en lo alto de una escarpada montaña. Con esta estampa comienza la obra *Camino de Perfección en Obras de la Gloriosa madre Santa Tereza de Jesús*, así que su lugar dentro del libro no podría ser más adecuado. Sin embargo, en el volumen que corresponde a *Cartas de Santa Teresa de Jesús* se encuentra inserta de un modo que nos parece aleatorio.

En este caso, las escenas angulares no provienen de la obra de Sebastián de Covarrubias: las dos inferiores muestran a un pastor guiado por un ángel y a los Magos de Oriente guiados por la estrella hacia Belén, con las que se establece una comparación con Teresa de Jesús. Ésta guía a dos monjas hacia una escarpada montaña en cuya cima se representa a la Trinidad a través del frecuente triángulo equilátero. Un grupo de carmelitas descalzos ya ha emprendido el ascenso. Se trata de la subida al Monte Carmelo o Monte de Dios que, según la mística de San Juan de la Cruz en *Subida al Monte Carmelo*, es el alto estado de perfección, la unión del alma con Dios.

El significado de Teresa como guía hacia Dios queda confirmado en la inscripción, que la compara con la luz, el camino, la estrella y el faro representados en los ángulos superiores, marcando el punto al que dirigirse: *Agminis invicti Ductrix ad sidera signis/Explicitis, tutum Teresa monstrat iter./Indefessa iubar Solis quod respicit unum./Est in idem dulcis lux, via, stella, Pharos.*

### 3.1.6. *Las virtudes de Santa Teresa*

Los grabados sexto y séptimo hacen referencia a las virtudes que posee y reparte Santa Teresa de Jesús. En el primer grabado, Teresa es representada elevada en el aire, levantando hacia el cielo, donde se encuentra el Espíritu Santo, la pluma con la que escribe sus obras. Expresa, por tanto, de dónde provenía la inspiración de sus escritos. Está acompañada de las virtudes teologales y las virtudes cardinales. Las teologales, que son las virtudes superiores, se encuentran en el nivel celestial, junto a la carmelita. Siguen representaciones convencionales: la Fe porta un cáliz, la Esperanza un ancla y la Caridad un niño. Las virtudes cardinales son las «cuatro virtudes principales que regulan todas las acciones del hombre»<sup>70</sup>, por lo que Juan Bernabé Palomino las representó en el nivel terrenal. La Prudencia tiene como atributo un espejo, la Justicia una espada y un haz de flechas, la Fortaleza una columna y la Templanza vierte agua en un ánfora. La inscripción es un tanto

70 JUAN DE JESÚS MARÍA. *Instrucción de novicios*. Bruselas: Éditions Soumillon, 1996, p. 105.

oscura pero podría hacer referencia a una cita del Evangelio según San Mateo<sup>71</sup>: *Virtutum tuatrix ambit commertia corde; Merces sub Chartis, datque Teresa lucris./ Lepido subscriptis bexamine jura reposcit:/sed quaestus sponso, perdita sibi refert.*

En el segundo grabado Teresa está flanqueada por el profeta Elías, que porta la espada de fuego, y Santo Domingo de Guzmán, que porta el báculo flordelizado. Los Santos portan cestos con flores y frutas que ayudan a repartir a un grupo de frailes y monjas carmelitas descalzos. Uno de estos frailes está coronado por un nimbo, se trata lógicamente de fray Juan de la Cruz, canonizado un cuarto de siglo antes. La inscripción es muy interesante: *Virtutum innumeris fulget Teresa talentis;/quae tamquam flores suscipit á Patribus;/multiplicat vero lucrum, dum serva fidelis;/dat sponso fructus pluribus in fratribus.* Plantea la parábola de los talentos<sup>72</sup> y compara a Santa Teresa con el siervo fiel que multiplica su ganancia para su señor. Las virtudes que se habían atribuido a Teresa en el grabado anterior son aquí repartidas entre sus carmelitas.

### 3.1.7. La oración

El último de los grabados se refiere a la oración tal y como Teresa de Jesús la describe en *Vida*: la compara con un huerto, que hay que cuidar y regar para hacer crecer las virtudes:

así se venga a deleitar muchas veces a esta huerta y a holgarse entre estas virtudes. [...] Parece a mí que se puede regar de cuatro maneras: sacar el agua de un pozo, que es a nuestro gran trabajo; con noria y arcaduces, que se saca con un torno; yo lo he sacado algunas veces: es a menos trabajo que estoto y sácase más agua; de un río o arroyo: esto se riega muy mejor, que queda más harta la tierra de agua y no se ha menester regar tan a menudo y es a menos trabajo mucho del hortelano; con llover mucho, que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparación mejor que todo lo que queda dicho<sup>73</sup>.



Fig. 6. La oración. Obras de la Gloriosa madre Santa Teresa de Jesús. Juan Bernabé Palomino. 1752

71 «El que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da frut y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta». Mateo 13, 23. Biblia..., p. 1407.

72 Mateo 25, 14-30. *Íd.*, p. 1425.

73 *Vida* 11, 6-7. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, pp. 71-72.

En consonancia con el texto, Palomino representa un bello jardín y los cuatro modos de regarlo. El pozo aparece en último término y con la representación del encuentro de Jesús con la Samaritana<sup>74</sup>, en referencia al primer grado de oración, en el que hay que estar en soledad, arrepentirse de la vida pasada y tratar de la vida de Cristo<sup>75</sup>. La noria que representa el segundo grado de oración, oración de quietud, está accionada por el propio Cristo. Se trataba de obtener más agua con menos esfuerzo porque «la gracia dáse más claramente en conocer el alma»<sup>76</sup> y «dásele ya un poco de noticas de los gustos de la gloria»<sup>77</sup>. El río que recorre el grabado tiene por manantial las llagas de Cristo crucificado, pues en el tercer grado de oración «quiere el Señor ayudar a el hortolano de manera que casi Él es el hortolano y el que lo hace todo»<sup>78</sup>. Es «gusto y suavidad y deleite»<sup>79</sup> para el alma y «ya se abren las flores, ya comienzan a dar olor»<sup>80</sup>. El cuarto estado es la unión mística. No se representa a través de la lluvia que menciona Teresa de Jesús sino a través del Castillo Interior, representado como un castillo de siete torres que corresponden a las siete moradas. En el exterior se representa varias alimañas, «hay almas tan enfermas y mostradas a estarse en cosas exteriores (...) ya la costumbre la tienen tal de haver siempre tratado con las sabandijas y bestias que están en el cerco del castillo»<sup>81</sup>. En la última y séptima morada, la principal y más alta, el alma se une con Dios: «sólo podré decir que se representa estar junto con Dios, y queda una incertidumbre que en ninguna manera se puede dejar de creer»<sup>82</sup>. La figura de Teresa que está en primer plano y porta un libro, seguramente *Moradas del Castillo Interior*, señala el castillo, en el que entran un grupo de carmelitas.

La inscripción indica que en el castillo se reúnen todas estas aguas, los tipos de oración, y que Teresa invita a entrar en él: *Cursibus undarum profert Teresia merces,/Cordis quas castro congregat ipse Deus/Et famulas, parvos tenerosque invitatur ad arcem, /Exhibet et Sophiae Diva Teresa dapes.*

### 3.2. VALORACIÓN

Los ocho grabados de Juan Bernabé Palomino fueron una importante aportación a la iconografía teresiana: fue el primer conjunto de grabados sobre la carmelita abulense realizados en España. Saldaba, por tanto, una deuda artística pendiente con la Santa española cuya devoción era sin duda de las más queridas y extendidas.

<sup>74</sup> Juan 4, 15. *Biblia...*, p. 1511.

<sup>75</sup> *Vida* 11, 9. TERESA DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 72.

<sup>76</sup> *Vida* 14, 2. *Íd.*, p. 84.

<sup>77</sup> *Vida* 14, 5. *Íd.*, p. 84.

<sup>78</sup> *Vida* 16, 1. *Íd.*, p. 93.

<sup>79</sup> *Vida* 16, 1. *Ibíd.*

<sup>80</sup> *Vida* 16, 3. *Ibíd.*

<sup>81</sup> *Moradas* 1.<sup>a</sup>, 1, 6. *Íd.*, p. 474.

<sup>82</sup> *Vida* 18, 14. TERESA DE JESÚS, *Íd.*, p. 102.

A pesar de una aparente falta de cohesión respecto a los contenidos, encontramos un sustrato común: mostrar los frutos espirituales –vida contemplativa, guía hacia la unión con Dios, virtudes, oración– de la carmelita, profundizando en el significado de las facetas bien conocidas de su vida. Es decir, hay una aportación muy rica en el plano del contenido. Que estas novedades provengan de la combinación de conceptos de diferente procedencia, entre los que destaca la literatura emblemática, es otra de las novedades que presentan los grabados. Por su dificultad, estos grabados quedaron en un ámbito restringido, lo que plantea también su relación con el aspecto material: se trataba de una edición excelente, al alcance de muy pocos.

Disfrutaron de cierta fortuna, lo que no debe sorprender pues sin duda eran los mejores realizados en España, y las planchas fueron utilizadas de nuevo en las ediciones de las mismas obras en los años 1777, 1778 y 1793<sup>83</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN

En el siglo XVIII no sólo se constata la diversificación que experimenta la iconografía de Santa Teresa de Jesús del último barroco, sino que encontramos alguno de sus mejores ejemplos. Hemos expuesto dos de ellos, que representan las dos vías más importantes de la iconografía teresiana: vía narrativo-descriptiva y vía emblemático-alegórica. La primera de ellas está representada por *Vita effigiata della Serafica Vergine S. Teresa di Gesù*, la serie de grabados que ponía el broche de oro a la saga iniciada en Roma en 1655 y la más conocida de todo el conjunto. La aproximación integral a la vida de Santa Teresa, insertando nuevos temas en los ámbitos más carentes, la independencia del texto escrito y su carácter elegante y homogéneo, son algunas de sus aportaciones. En segundo lugar, el conjunto de ocho grabados de Palomino está impregnado de la literatura emblemática del siglo anterior, así como del conocimiento profundo y crítico de los escritos de Teresa de Jesús. Además de su gran personalidad, es una obra magnífica desde el punto de vista técnico, que destaca en el panorama español.

María José Pinilla (Ávila, 1984) se doctoró en Historia del Arte en la Universidad de Valladolid en el año 2013, con la calificación Sobresaliente *cum laude* por unanimidad y Mención de Doctor Internacional. Su tesis estaba dedicada al estudio de la iconografía de Santa Teresa de Jesús y fue afrontada desde un punto de vista interdisciplinar. Fue realizada con un contrato del Programa Nacional de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, gracias al que también realizó dos estancias de investigación en la Pontificia Facoltà Teologica *Teresianum* de Roma. Ha participado como ponente y comunicante en congresos internacionales en Gibraltar, diversos puntos de España e Italia. Cuenta con diversas publicaciones de carácter científico particularmente dedicadas a la iconografía, el grabado y el arte efímero en los siglos XVII y XVIII.

---

83 JUAN BOSCO DE JESÚS. *Op. cit.*, p. 373.